

Sara Bakewell: *En el café de los existencialistas: sexo, café y cigarrillos o cuando filosofar era provocador*. Editorial Ariel, Barcelona, 2016.

A lo largo de tu vida son muchos los libros que te llaman la atención ya sea por el título o por la portada, a mi éste me gustó por los dos. En la portada se ven los cuatro grandes existencialistas franceses, pareciese que es la historia de un pensamiento desarrollado, dialogado y construido en cafés y bares parisinos, pero a medida que vas leyendo te das cuenta que es un estudio del Existencialismo desde sus comienzos y fuentes. Es un libro que habla de Kierkegaard, de su famoso término ANGSTIA hacia el horizonte de posibilidades de elección que se le abre al ser humano. También habla de Nietzsche y su crítica a lo establecido, pero sobre todo habla del padre de la Fenomenología, Edmund Husserl y su famoso lema “a las cosas mismas”.

En el primer capítulo la autora presenta la influencia de Kierkegaard y Nietzsche en un escenario propio de los filósofos de la época, un café habitado tomando bebidas. En el segundo capítulo se ocupa de la fenomenología de Husserl y de su epojé o suspensión de juicio y aparece Sartre quien parte de París a Berlín para saber qué era eso de la Fenomenología.

El tercer capítulo se centra en la biografía de Martín Heidegger llamado “el mago de Messkirch” quien abandona sus estudios de Teología por los de Filosofía y cómo se convirtió en el discípulo favorito de Husserl, su relación con él después de escribir “Ser y tiempo” en 1927. También explica la terminología heideggeriana y la conferencia de Davos.

En el cuarto capítulo se habla del auge del nazismo y de sus implicaciones, la relación de Heidegger antes y después con este movimiento. También del término heideggeriano “das Man”, en español “el ellos”, que lo podemos entender como la Mala fe de “El Ser y la Nada” de Sartre, que es cuando no somos libres en nuestra toma de decisiones.

El quinto capítulo comienza con la vuelta de Sartre a París después de un año en Berlín, habla de su famosa novela “La náusea” y su protagonista Roquetin. Sartre convierte la Fenomenología en novela.

En el sexto capítulo habla de la situación europea antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial y los dos rescates heroicos en el mundo filosófico: los archivos de Brentano y de Husserl recuperados estos últimos por el monje belga franciscano Herman Van Breda.

En el séptimo capítulo narra lo que les sucede a los filósofos existencialistas durante la Segunda Guerra Mundial. En este período Sartre va escribiendo notas para desarrollar su obra “el ser y la Nada”. Aparece por fin Albert Camus, quien escribió “El extranjero”, “El mito de Sísifo” y “Calígula”, las cuales llama sus “tres absurdos”. Se narra además como Beauvoir, Sartre, Merleau-Ponty y Camus vivieron los últimos años de guerra, como sus pensamientos y compromisos políticos eran diferentes.

En el capítulo octavo se trata la situación de Heidegger después de la guerra. Aparece Emmanuel Levinás y Simone Weil.

En el capítulo noveno se centra en la actividad creativa de Simone de Beauvoir y sobre todo de su obra más importante “el segundo sexo”, el cual es un estudio de la imagen de la mujer a lo largo de la historia que la interpreta con la dialéctica amo-esclavo de Hegel, ya que para ella la mujer ha sido un objeto.

El capítulo décimo trata de la figura “elegante” de Merleau-Ponty y de sus diferencias con Sartre.

En el capítulo décimo primero narra las desavenencias políticas de los existencialistas, por un lado, Beauvoir y Sartre y por el otro, Merleau-Ponty y Camus.

En el capítulo décimo segundo se enumeran escritores europeos y estadounidenses influenciados por el Existencialismo, sobre todos los afroamericanos, ya que se convierte en la ideología del racismo, del feminismo y de los homosexuales; se convierte en la filosofía de los inadaptados o de los que por mucho tiempo se encontraron en la periferia de la sociedad.

Finalmente, en el capítulo decimotercero se describe los últimos días de cada uno de los pensadores que fueron estudiados a lo largo de esta magnífica obra.

Es un libro ameno de leer en el que se narra más la vida de los filósofos que su pensamiento. Nos damos cuenta que todo pensamiento pertenece a la época histórica donde se concreta, en este caso el Existencialismo no sería lo que es, sino fuera por el siglo XX: el período entre guerras y sus consecuencias: la era de la bomba atómica y la guerra fría.

Es la primera filosofía que se desarrolló fuera de la academia, en novelas y obras de teatro, esto lo vemos claramente en Sartre y Camus que ganaron premios Nobel de literatura, es por ello, que podemos decir que esta filosofía es la de los cafés y bares parisinos.

José Luis López Latorre
Coordinador Socio-Humanidades
Institución Universitaria Unilatina
Bogotá D.C, Colombia